



Comunión de los Santos

Recuerdo con cariño un regalo que recibí en una navidad, fue una acuarela del exterior de una casa. Cada vez que miro esta imagen, llegan a mi mente y a mi corazón sensaciones de paz, alegría, refugio, claridad y calor de hogar.

Desde que puedo recordar hasta el tiempo presente, el mejor momento del día después de haber culminado las actividades, bien fueran en el colegio, universidad, trabajo o salidas de rutina, ha sido el de llegar a casa. El saber que estaré con las personas que más quiero, compartiendo los alimentos preparados con cariño, entablado conversaciones de todo tipo, pero sobre todo esperando con entusiasmo la llegada de los demás, han alegrado siempre mi corazón.

Como parte del crecimiento en la Fe y en el conocimiento de nuestra Iglesia, y motivados por el llamado a la santidad para alcanzar la Gloria Eterna, los miembros de la familia misionera hemos iniciado una tarea de profundización en la vida de los Santos de la Iglesia, ya que ellos son los mejores modelos para seguir.

Recordemos que todos estamos llamados a la santidad, todos en la situación de vida que estemos viviendo: solteros, casados, viudos, religiosos. La mejor forma de llegar a ella es mediante una fe sólida alimentada con la oración y las buenas obras, con las que por medio de la Gracia Dios se perfeccionen nuestras virtudes.

La iglesia católica venera el Santoral católico hasta nuestros días, Ella conmemora a los mártires y reconoce nuevos santos de acuerdo con los procedimientos de canonización y beatificación.

Es difícil afirmar con precisión sobre el total de santos y beatos que son venerados en la Iglesia, algunos expertos en el tema estiman que la iglesia cuenta con un total de 7 mil santos y beatos. Siempre nos llena de alegría y esperanza el saber que, aunque no aparezcan en los martirologios, gozan de la eterna presencia de Dios. Todos los días del año son celebrados varios beatos y santos, y por lo general, esas fechas corresponden al fallecimiento de cada persona, es decir, de su entrada a la vida eterna.

En el Evangelio de Juan, Capitulo 4, Jesús les dice a sus discípulos: *“No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya y les prepare un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes.”*

Esta gran promesa de Nuestro Señor de recibirnos en esa casa celestial donde tendremos un espacio y gozaremos de estar en Su compañía es nuestra meta cristiana.

En esa hermosa mansión ya hay muchas habitaciones ocupadas por todos aquellos que nos han precedido y que finalmente gozan ya de la Gloria de Dios e interceden por nosotros, estas son las personas santas, quienes por la Gracia están unidas a Cristo muerto y resucitado y ya participan de la misión en el Cielo, esta es la llamada **Iglesia Triunfante**.

Otros miembros de la familia que nos han precedido se purifican ayudados por nuestras plegarias, esta es **la Iglesia Purgante**, y a estos dos grupos se une el grupo de los que aún vivimos peregrinos en este mundo, somos por lo tanto **La Iglesia Peregrina**. Todos juntos formamos en Cristo una sola familia, la Iglesia, para la alabanza y Gloria de la Trinidad.

Efesios 2, 19

“Así pues, ya no son extranjeros ni huéspedes, sino ciudadanos de la ciudad de los santos; ustedes son de la casa de Dios”

Envíanos tus preguntas
info@misioneroslaicos.org



San Antonio de Padua

Patrón de los pobres, viajeros, albañiles, panaderos y papeleros

13 de Junio



Símbolos:

La imagen de san Antonio más representativa es la de un fraile **joven** que tiene en brazos al **Niño Jesús** y un **libro en la mano**.

La **juventud** hace referencia al personaje ideal, puro, bueno, que acoge a todos.

El **Niño Jesús** evoca la visión que tuvo en Camposampiero. Expresa además su apego a la humanidad de Cristo y su intimidad con Dios.

El **libro**, símbolo de su ciencia, de su doctrina, de su predicación y de su enseñanza siempre inspirada en el libro por excelencia: la Biblia.

Orador sagrado, fundador de hermandades y de cofradías, teólogo y hombre de gobierno, dejó varios tratados de mística y de ascética y se publicaron todos sus sermones. Fue proclamado doctor de la Iglesia en el año 1946.

Su fama de obrar actos prodigiosos nunca ha disminuido y aun en la actualidad es reconocido como el más grande taumaturgo de todos los tiempos.

San Francisco de Asís, oraba pidiendo a Dios enviara a su familia franciscana un siervo que contara con el don de enseñanza y conocimiento de teología para encargarle la formación de los frailes. San Antonio fue la respuesta a la oración de San Francisco quien pidió a Antonio se encargara de la formación teológica de la orden sin olvidar los principios de humildad y servicio de esta.

San Antonio nació en Lisboa el 15 de Agosto de **1195**. Hijo primogénito de Martín Bouillon, caballero portugués descendiente de nobles franceses, y de María Tavera. Su nombre de Nacimiento era Fernando Martins.

Su madre hizo penetrar poco a poco en la tierna inteligencia de su hijo las enseñanzas del Evangelio, y la devoción a la Reina del Cielo. A los cinco años, y delante de una imagen de María hace voto de virginidad en presencia de sus padres.

Fernando estudió en la Catedral de Lisboa con clérigos que le ayudaban a crecer en virtud y en ciencia.

A los quince años, deja su hogar y se traslada a la abadía de San Vicente de los canónigos regulares de San Agustín. Para evitar la presión de sus parientes y amigos que se oponían a su vocación, renuncia a la herencia familiar.

En **1212** ingresa al monasterio de Santa Cruz de Coímbra, donde tampoco encontró tranquilidad, pues el monasterio se vio afectado por el enfrentamiento entre el rey Alfonso II de Portugal y el Papa Inocencio III, su propio Pior, fue excomulgado por apoyar al rey Alfonso II.

En **1219** conoció a la pequeña comunidad franciscana de Coímbra, y sintiéndose atraído por su modo de vida fraterna, evangélica y de pobreza, decidió ingresar en la orden franciscana recién creada, tomando el hábito franciscano en **1220**. Cambió el nombre de Fernando por el de Antonio inspirado por el modelo de vida de San Antonio Abad.

Inspirado por el ejemplo de los mártires franciscanos, decidió ir a Marruecos, pero allí se enferma. Entendió en oración que no era él quien debía recorrer los caminos de Marruecos haciendo que escucharan su voz a las puertas de las mezquitas. Se vio obligado a abandonar ese país.

Se embarcó con la intención de volver a Portugal, pero una tempestad llevó el barco en el que viajaba hasta Sicilia, allí se quedó con una comunidad Franciscana. En Junio de **1221** asistió al capítulo de la orden franciscana, a la que asistieron 3,000 franciscanos; allí conoció a San Francisco de Asís y decidió no regresar a Coímbra para ponerse al servicio de Fray Gracian, provincial de la Romaña, Italia.

Antonio, fue respetado por ser un gran orador. Atacó los progresos de la herejía y de la incredulidad.

El 13 de junio de **1231** se enferma y es llevado a Padua, donde el mismo ha pedido poder morir, expirando a la edad de unos 36 años. Antonio es sepultado allí, en la iglesita de Santa María Mater Domini, su refugio espiritual en los períodos de intensa actividad apostólica.

El papa Gregorio IX ratifica rápidamente la canonización y es proclamado santo el **30 de mayo de 1232**, sólo 11 meses después de la muerte.

Información tomada del libro

“Vida de San Antonio de Padua”, Impreso por Servicios San Antonio, 1997 y Aciprensa